

palabras « A instancia de cualquiera de las partes ».

72. El Sr. MATINE-DAFTARY dice que no podrá votar a favor del artículo 21 en su forma actual.

73. El párrafo 1 dispone que el tribunal decidirá acerca de la admisibilidad de las pruebas presentadas. Esa disposición confiere poderes excesivos al tribunal y debería suprimirse ; bastaría con que el tribunal pudiera decidir acerca del valor de las pruebas presentadas.

74. El párrafo 2 parece dar al tribunal el poder insólito de ordenar a las partes que presenten pruebas.

75. Por último, no acierta a comprender por qué en el párrafo 4 se hace alusión específica a un tipo particular de prueba. Se pregunta por qué el texto no se refiere a otros tipos de prueba o a las pruebas en general.

76. El Sr. ŽOUREK dice que la referencia especial al procedimiento previsto en el párrafo 4 del artículo 21 se comprendía en el proyecto de 1953, debido al problema especial de los gastos.

77. En general, el texto correspondiente del proyecto de 1953 es preferible al texto actual del párrafo 4 del artículo 21.

78. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que la cuestión de los gastos tiene que decidirla el tribunal en su sentencia. No es deseable, desde el punto de vista de la igualdad de las partes, que la parte que pida una medida concreta con objeto de conseguir pruebas haya de pagar los gastos que ocasione esa medida.

79. Replicando al Sr. Matine-Daftary, dice que la cuestión de la admisibilidad de las pruebas sólo puede decidirla el tribunal. El tribunal puede declarar que una prueba determinada es inadmisibles o no es pertinente. En cuanto al párrafo 2 del artículo 21, sus disposiciones no dan derecho al tribunal de obligar a las partes a presentar pruebas ; sólo afirman que, si una de las partes no dispone de pruebas, el tribunal lo hará constar.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas

## 444.<sup>a</sup> SESIÓN

*Viernes 16 de mayo de 1958, a las 9.45 horas*

*Presidente : Sr. Radhabinod PAL*

**Procedimiento arbitral : resolución 989 (X)  
de la Asamblea General (A/CN.4/113) [continuación]**  
[Tema 2 del programa]

**EXAMEN DEL MODELO DE PROYECTO SOBRE PROCEDIMIENTO ARBITRAL (A/CN.4/113, ANEXO (continuación))**

**ARTÍCULO 21 (continuación)**

1. El Sr. ŽOUREK dice que aún no está convenido de que se deba omitir una referencia a la cuestión de los gastos en el párrafo 4 del artículo 21.

Asimismo le parece necesario mencionar que la decisión del tribunal se adoptará a petición de cualquiera de las partes. Pero, si el Relator Especial no aprueba esas sugerencias, el orador no presentará una propuesta formal.

2. El Sr. TUNKIN dice que, de conformidad con el artículo 2, las partes pueden establecer en el compromiso normas relativas a la admisibilidad de las pruebas. Por lo tanto, a fin de que las disposiciones del párrafo 1 del artículo 21 concuerden con las del artículo 2, propone que se incluyan al principio de ese párrafo las palabras signientes : « Si las partes no han convenido otra cosa en el compromiso... »

3. El párrafo 3 del artículo 21 concede al tribunal la facultad de pedir las pruebas que considere necesarias, disposición que parece demasiado amplia al orador. Preferiría que se emplearan los términos del Artículo 49 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, que autoriza a la Corte a pedir a las partes « que produzcan cualquier documento o den cualesquiera explicaciones ». En el artículo 68 de la Convención de La Haya de 1907 se emplea una expresión similar<sup>1</sup>.

4. Está de acuerdo con las observaciones que ha hecho el Sr. Žourek acerca del párrafo 4.

5. Sir Gerald FITZMAURICE dice que es necesaria la referencia a la admisibilidad de las pruebas en el párrafo 1. Hay una distinción clara entre la admisibilidad de las pruebas presentadas a un tribunal y su valor probatorio, distinción bien conocida tanto en el procedimiento internacional como en el interno. En ciertas circunstancias conviene evitar del todo la presentación de ciertas pruebas.

6. El párrafo 3 del artículo 21 no parece agregar mucho a las disposiciones del párrafo 2 del artículo, que abarca tanto la práctica de las pruebas por las partes como las medidas dispuestas por el tribunal y relacionadas con la presentación de pruebas. Tal vez se podría evitar la redundancia redactando más adecuadamente el texto y quizás refundiendo los párrafos 2 y 3.

7. Con respecto al párrafo 4, el orador dice que el tribunal arbitral sin duda sólo ordenará una inspección ocular si la considerara necesaria ; en esa fase, la cuestión de los gastos carece de importancia. Sin embargo, es claro que sólo podría llevarse a cabo esa inspección con el consentimiento de la parte en cuyo territorio hubiere de efectuarse la inspección ocular. Si esa parte no colabora con el tribunal a ese respecto, éste debe tomar nota de dicha actitud.

8. Por lo tanto, propone que se agregue al párrafo 4 una disposición del tenor siguiente : « De adoptarse tal decisión, las partes colaborarán

<sup>1</sup> Convención para el Arreglo Pacífico de los Conflictos Internacionales. Véase *Las Convenciones y Declaraciones de La Haya de 1899 y 1907*, compiladas por James Brown Scott, Dotación Carnegie para la Paz Internacional (Nueva York, Oxford University Press, 1916), págs. 70y71.

con el tribunal. Si la parte interesada no consiente en la inspección ocular, el tribunal hará constar ese hecho ».

9. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que no está de acuerdo con que se suprima la referencia a la admisibilidad de las pruebas en el párrafo 1.

10. Las disposiciones del párrafo 2 relativas a la negativa de una parte a colaborar para que se ejecuten las medidas ordenadas por el tribunal se aplican a la medida prevista en el párrafo 4 del artículo 21, lo cual se aclararía quizás agregando una disposición como la sugerida por Sir Gerald Fitzmaurice o con una referencia a la inspección ocular y a la solicitud de peritaje en la primera frase del párrafo 2. Si se adopta la segunda fórmula, el párrafo 4 será superfluo. Podría confiarse al Comité de Redacción la elección de una de estas fórmulas.

11. El Sr. AGO propone incorporar al párrafo 2 del artículo 21 una referencia a la prueba testifical y a la obligación de las partes de proporcionar al tribunal de arbitraje la oportunidad de oír a los testigos. El tribunal arbitral necesita la colaboración de las partes para recibir las declaraciones de los testigos porque no dispone de las facultades de los tribunales nacionales en esta materia, ni de los servicios a que éstos pueden recurrir.

12. El Sr. BARTOŠ está de acuerdo con el Sr. AGO. En cuanto sea posible, la Comisión debe indicar las normas internacionales que considera deseables en materia de procedimiento. No hay principios generalmente aceptados en cuanto al régimen de la prueba, la obligación de probar y el procedimiento para interrogar a los testigos. Las normas en vigor sobre estas cuestiones varían considerablemente de un sistema jurídico a otro, y la Comisión prestaría un servicio a la causa del arreglo pacífico de las controversias estableciendo algunas normas internacionales.

13. Jamás se insistirá demasiado en que los Estados no están obligados a aceptar el modelo de proyecto en su totalidad y podrán hacer caso omiso de las disposiciones del proyecto que no consideren útiles para sus fines. Por lo tanto, la Comisión no debe vacilar en incluir en el proyecto toda disposición que la mayoría de sus miembros considere útil.

14. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que una mera enumeración de los diferentes medios de prueba no serviría los fines señalados por el Sr. Bartoš y que todo intento de entrar en detalles probablemente exigiría un artículo separado para cada tipo de prueba, con lo cual se extendería indebidamente el modelo de proyecto.

15. En respuesta al Sr. Tunkin, declara que las disposiciones del párrafo 1 del artículo 21 no contradicen en modo alguno las del artículo 2 pues este último no se refiere a las pruebas. Desde luego, el artículo 21, como todos los artículos del proyecto, sólo se aplicará a una controversia cuando las partes convengan en hacerlo.

16. En consecuencia, el orador no puede convenir en que se agreguen al principio del párrafo 1 las palabras propuestas por el Sr. Tunkin. Esa adición resulta innecesaria.

17. Tampoco puede convenir con el Sr. Tunkin en que en el párrafo 3 se usen los términos del Artículo 49 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, porque dicho artículo se refiere a la facultad que tiene la Corte para pedir a los agentes de las partes que produzcan cualquier documento o den cualquier explicación aun antes de empezar la vista. Los Artículos siguientes del Estatuto, y sobre todo el Artículo 52, abarcan todas las clases de pruebas.

18. El Sr. TUNKIN señala que el artículo 2 del modelo de proyecto prevé en su párrafo segundo u optativo que en el compromiso estarán determinadas « además, cualesquiera otras disposiciones que las partes estimen conveniente incluir ». Desde luego, en esas disposiciones pueden figurar normas sobre la admisibilidad de las pruebas. Por esa razón ha sugerido el orador que el artículo 21 principie por una estipulación de que se aplicará sólo a falta de acuerdo entre las partes respecto de la cuestión de las pruebas.

19. Sin embargo, aclara que no se propone presentar ninguna propuesta formal sobre dicha cuestión ni sobre el párrafo 3 del artículo 21.

20. El Sr. MATINE-DAFTARY propone que en el párrafo 1 del artículo 21 se supriman las palabras « la admisibilidad de ».

*Por 10 votos contra 1, y 3 abstenciones, queda rechazada la propuesta.*

*Por unanimidad queda aprobado el párrafo 2 del artículo 21, sujeto a cambios de estilo.*

*Por 12 votos contra 1, y 2 abstenciones, queda aprobado el párrafo 3 del artículo 21, sujeto a cambios de estilo.*

21. El PRESIDENTE anuncia que el Relator Especial ha suprimido las palabras « a instancia de cualquiera de las partes » en el párrafo 4. Además, ha aceptado el fondo de la propuesta de Sir Gerald Fitzmaurice relativa a dicho párrafo. Por lo tanto, somete a votación el párrafo 4, así enmendado, en la inteligencia de que el Comité de Redacción decidirá si lo vuelve a redactar o lo funde con el párrafo 2.

*Por 13 votos contra ninguno, y 3 abstenciones, queda aprobado el fondo del párrafo 4, con las enmiendas introducidas y sujeto a cambios de estilo.*

*Por 12 votos contra 1, y 1 abstención, queda aprobado el artículo 21 en su totalidad, con las enmiendas introducidas y sujeto a cambios de estilo.*

22. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que ha defendido su texto del artículo 21 porque reproducía las disposiciones del texto de 1955<sup>2</sup> aprobadas por la Comisión.

<sup>2</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, octavo período de sesiones, Suplemento N.º 9, párr. 57.

23. Entiende que la Comisión ha decidido aprobar el fondo de las diversas disposiciones del artículo 21, y confiar al Comité de Redacción la tarea de redactarlas nuevamente y de fundir, de ser necesario, algunos de los párrafos del artículo. En consecuencia, la decisión tiene, hasta cierto punto, carácter provisional.

24. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta de que el Comité de Redacción también incluya en el artículo 21 una referencia al testimonio de expertos.

*Por 13 votos contra 9, y 3 abstenciones, queda aprobada la propuesta.*

## ARTÍCULO 22

25. El Sr. SCALLE, Relator Especial, dice que si la referencia a demandas adicionales o reconvencionales suscita dificultades de traducción, como le ha parecido entender durante el debate de la sesión anterior sobre el párrafo 4 del artículo 17, está dispuesto a suprimirla. En todo caso, está de acuerdo con el Sr. Matine-Daftary en que debería omitirse la coma después de «*demandes*» en el texto francés.

26. El Sr. BARTOŠ dice que no hay ninguna razón válida para suprimir la referencia a las demandas adicionales o reconvencionales; la Comisión debería limitarse a señalar al Comité de Redacción que hay dos tipos de demandas adicionales: las demandas accesorias que se relacionan con los mismos hechos que son objeto de la demanda principal y las demandas relativas a nuevos hechos relacionados con los que son objeto de la demanda principal, pero posteriores a ellos.

27. El Sr. ŽOUREK estima que el artículo 22 trata de una cuestión en que la práctica no es uniforme. En varios casos surgidos después de la primera guerra mundial, las demandas adicionales o reconvencionales se excluyeron expresamente de la competencia del tribunal. De todos modos, el orador comparte la opinión del Gobierno de la India<sup>3</sup> de que tal como está redactado el artículo 22 (artículo 16 del proyecto de 1953) deja mucho al juicio subjetivo del propio tribunal. Le parece que las palabras «que considere directamente conexas» distan mucho de ser precisas, y recuerda la sugestión del Gobierno de Argentina<sup>4</sup>, que propuso que la aplicación del artículo se limitara a las demandas reconvencionales y que se reemplazaran las palabras «que considere directamente conexas con el objeto del litigio» con las palabras «que se refieren a cuestiones que surjan necesariamente del objeto de la controversia».

28. El Sr. AGO opina que las palabras «que considere directamente conexas» constituyen suficiente

garantía contra la posibilidad de que el tribunal se exceda de su competencia.

29. Señala que en la Corte Internacional de Justicia, por lo menos, las demandas reconvencionales no pueden presentarse una vez terminada la instrucción escrita. Como el modelo de proyecto no fija plazos para la presentación de demandas incidentales, adicionales o reconvencionales, se pregunta si, a juicio del Relator Especial, se las puede presentar en cualquier etapa de las actuaciones.

30. El Sr. SCALLE, Relator Especial, contesta afirmativamente, pero señala que la Comisión no consideró la cuestión cuando se preparó el proyecto de 1953. No cree que su importancia práctica sea muy grande.

31. El Sr. AGO declara que la cuestión tiene ciertamente importancia, por lo menos en cuanto se refiere a las demandas reconvencionales, y que sus consecuencias sobre la marcha del procedimiento son muy grandes, ya que el efecto de estas demandas es transformar al actor en demandado y al demandado en actor. Estima inoportuno permitir que se presente una demanda reconvenicional, por ejemplo, después de clausurado el procedimiento escrito.

32. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, dice que cuando la Secretaría preparaba el comentario sobre el proyecto de 1953, el único antecedente claro que pudo encontrar acerca de las demandas reconvencionales fué el Artículo 63 del reglamento de la Corte Internacional de Justicia; sin embargo, es claro que ese artículo sólo se aplica cuando las actuaciones se han iniciado en virtud de una petición y no por un acuerdo especial, como es muy frecuente en los procedimientos de arbitraje<sup>5</sup>.

33. El Sr. AGO conviene en que realmente no es posible prever una demanda reconvenicional a menos que las actuaciones se hayan iniciado por una solicitud unilateral. Le parece indispensable añadir al artículo 22 una disposición en ese sentido.

34. Sir Gerald FITZMAURICE estima que del debate se deduce que habrá que modificar mucho el artículo. En todo caso, la Comisión debe adoptar alguna decisión sobre las cuestiones de principio. Es muy cierto que de producirse demandas incidentales, adicionales o reconvencionales, el tribunal tendrá que pronunciarse sobre ellas a fin de resolver todas las cuestiones que tienen relación directa con el mismo asunto. Sin embargo, el artículo no indica en qué circunstancias son admisibles esas demandas. A ese respecto, estima necesario distinguir claramente entre las demandas incidentales y las adicionales, en otras palabras, las que presenta

<sup>3</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, décimo período de sesiones, Anexos, tema 52 del programa, documento A/2899 y Add.1 y 2, pág. 7.

<sup>4</sup> Ibid., pág. 2.

<sup>5</sup> Véase Comentario al proyecto de convención sobre procedimiento arbitral aprobado por la Comisión de Derecho Internacional en su quinto período de sesiones (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta: 1955.V.1), pág. 71.

el demandante, y las demandas reconconvencionales, es decir, las que presenta el demandado, no sólo porque la distinción tiene que ver con el plazo en que pueden presentarse, sino también por la cuestión muy importante que ha planteado el Secretario.

35. Con respecto al primer punto, conviene en que las demandas reconconvencionales sólo deben admitirse en los muy raros casos en que las actuaciones se han iniciado con una petición unilateral, pues cuando dos partes acuerdan someter al arbitraje la demanda que una ha presentado, lo corriente es que la otra, al dar su consentimiento, sepa cuál es la demanda reconconvencional que desea presentar sobre la misma cuestión y la incluya en la estipulación de arbitraje; de no hacerlo, habría razones poderosas para rechazar la demanda reconconvencional. Estima que para el caso, bastante improbable, en que el demandado no descubra hasta más tarde los posibles fundamentos de una demanda reconconvencional, sería necesario concertar un acuerdo separado.

36. En cambio, en el caso de las demandas adicionales o incidentales, es mucho más probable, por ejemplo, que el demandante llegue a perjudicarse más aun después de iniciarse las actuaciones, incluso después de comenzar la vista. En consecuencia, a su parecer, no debe fijarse un plazo para las demandas incidentales o adicionales, aunque tal vez deba disponerse de algún medio para que puedan reabrirse las actuaciones escritas en cuanto a las demandas incidentales o adicionales que se presenten durante la vista, a fin de que el demandado no se vea privado de su derecho a responder por escrito.

37. El Sr. TUNKIN dice que, dadas las discrepancias considerables entre los textos inglés y francés del artículo 22 se puede llegar a conclusiones distintas según el texto que se emplee. Está plenamente de acuerdo con el Sr. Žourek en que el artículo va demasiado lejos. En primer lugar, va aún más lejos que las disposiciones correspondientes del reglamento de la Corte Internacional, lo cual, como el procedimiento arbitral difiere mucho del procedimiento judicial, no es conveniente ni está justificado. Además, el artículo concede al tribunal una especie de carácter supranacional. Si bien, desde el punto de vista de *elegantia juris*, el artículo tiene ciertos méritos, queda por verse si tendrá algún valor práctico en las circunstancias actuales. Duda que valga la pena adoptar decisiones de principio en la actualidad y estima preferible remitir el texto al Comité de Redacción para que lo revise basándose en el debate.

38. El Sr. AGO declara que si se pudiera limitar el artículo a las demandas que no son reconconvencionales no habría realmente problema, salvo, tal vez, en cuanto se refiere a la necesidad de distinguir, aun en el caso de las demandas adicionales, la hipótesis de que el proceso hubiera sido iniciado por petición unilateral del caso en que el proceso es promovido por recurso conjunto de las partes. En el primer caso una demanda adicional equivale

a una nueva petición de la parte demandante; pero cuando las partes han convenido en someter su conflicto a arbitraje por una demanda conjunta, toda nueva petición tendrá que ser presentada también conjuntamente.

39. El Sr. AGO no cree que se puedan dejar de mencionar expresamente en el proyecto las demandas reconconvencionales. Es cierto que en la mayoría de los casos los conflictos se someterán a arbitraje por acuerdo entre las partes, pero puede ocurrir también que el arbitraje se promueva mediante una petición unilateral, en virtud de un tratado de arbitraje o de una cláusula compromisoria. Además, las disposiciones aprobadas por la Comisión para el artículo 9 aumentan las posibilidades de que se promuevan arbitrajes por petición unilateral, y aumentan también, por consiguiente, las posibilidades de que se presenten demandas reconconvencionales. De todos modos, sería necesario indicar claramente que esas demandas sólo serán aceptables si el conflicto ha sido sometido al tribunal por petición unilateral y si se han respetado ciertos plazos. El Sr. AGO estima que podría aplicarse a la presentación de las demandas reconconvencionales el plazo previsto en el reglamento de la Corte para el depósito de las contramemorias.

40. Como las dos cuestiones deben ser tratadas de modo diferente, el orador opina que el artículo 22 debe referirse exclusivamente a la cuestión de las demandas adicionales, y que habría que formular un artículo separado para las demandas reconconvencionales.

41. El Sr. SANDSTRÖM dice que comparte las dudas del Sr. Žourek acerca de las palabras « que considere directamente conexas con el objeto » y su equivalente en francés. Durante los debates sostenidos por la Comisión sobre el proyecto de convención sobre procedimiento arbitral en su quinto período de sesiones<sup>6</sup>, se explicó que la conexión debe ser « necesaria » o « inseparable ». Duda mucho de que la palabra « directamente » exprese la idea de inseparabilidad.

42. El Sr. SCHELLE, Relator Especial, opina como Sir Gerald Fitzmaurice y el Sr. AGO que es correcto hacer una distinción clara entre las demandas adicionales y las reconconvencionales, aunque la cuestión no se mencionó en el quinto período de sesiones de la Comisión. Pero teme que sea difícil dar al artículo la nueva forma sugerida, pues hay que prever muchos casos diferentes. Cree que tal vez la disposición del artículo 36 de que una sentencia puede ser impugnada alegando que el tribunal se ha excedido de sus atribuciones, solventa el problema.

43. No se opone a una enmienda que subraye la conexión inseparable entre una demanda adicional o reconconvencional y la demanda principal, aunque no alcanza a ver diferencia alguna de significado entre esa enmienda y el texto que ha redactado. En ambos casos, la intención evidente

<sup>6</sup> Véase A/CN.4/SR.188, párrs. 44 a 75.

es describir la situación en que la controversia no puede resolverse sin que lo sea la demanda adicional o la demanda reconvencional. En definitiva, estima que el artículo, aunque no sea perfecto, debe quedar tal como está. Se lo puede enviar al Comité de Redacción, pero duda que éste pueda mejorar el texto. Esforzándose por encontrar una redacción más perfecta, la Comisión puede perder la posibilidad de elaborar un texto que cuente con la aprobación general.

44. El Sr. ŽOUREK advierte que, como el propio Relator Especial parece reconocerlo, el texto actual del artículo se presta a graves objeciones. Además se plantea una cuestión de terminología. El término « *demandes incidentes* » tiene diferentes significados según la legislación de que se trate ; le parece que en el procedimiento francés abarca las « *demandes additionnelles* », las « *demandes reconventionnelles* » e incluso las « *demandes en intervention* ».

45. Como el artículo formará parte del modelo de proyecto, estima que debe pedirse al Relator Especial que prepare un nuevo texto modificado con arreglo al debate.

46. El Sr. BARTOŠ explica que los conceptos de « *indivisibilité* » y de « *connexité* » no son en modo alguno idénticos. Puede dividirse un procedimiento limitando sus objetos, aun cuando se deriven de una sola y misma causa. Muchos códigos de procedimiento civil tienen disposiciones complejas sobre el concepto de « *indivisibilidad* ».

47. Tampoco las expresiones « *demandas incidentales* » y « *demandas adicionales* » significan lo mismo. En ciertos países de Europa central una demanda « *incidental* » es una demanda subsidiaria.

48. En cuanto a las demandas reconvencionales, dice que si no se las menciona en el artículo, el tribunal puede verse en la imposibilidad de resolver la controversia. Las demandas reconvencionales son parte integrante de una controversia. En realidad a veces ocurre que una demanda reconvencional, al invertir la posición de las partes, se convierta en la demanda principal. Por ejemplo, si un Estado después de tolerar una situación ilícita durante años deja de hacerlo, el otro Estado puede alegar que la situación tolerada inicialmente era compatible con el derecho internacional. Pero el tribunal puede decidir que el primer Estado tenía una reclamación fundada contra el otro debido a la situación ilícita que había tolerado anteriormente y, de ese modo, la demanda reconvencional se convertiría en demanda principal.

49. Aunque conviene en que el tribunal debe contar con los medios para resolver la controversia en su totalidad, ve con cierto recelo las facultades que el artículo concede al tribunal. Las propias partes pueden convenir en excluir toda demanda adicional si, por ejemplo, un Estado desea meramente que se le reconozca el fundamento de su actitud sin reclamar reparación alguna.

50. Dados los complejos problemas de terminología que se plantean, propone que se pida al

Comité de Redacción que prepare un nuevo texto, en colaboración con el Relator Especial.

51. El PRESIDENTE dice que, si bien parece que haya un acuerdo general acerca de la diferencia entre una demanda adicional y una demanda reconvencional y en que tal vez resulte imposible referirse a ambas en el mismo párrafo, no le parece oportuno adoptar por el momento una decisión definitiva.

52. Somete a votación la propuesta de que se transmita el artículo 22 al Comité de Redacción para que prepare un nuevo texto con arreglo al debate.

*Por 15 votos contra ninguno, y 1 abstención queda aprobada la propuesta.*

#### ARTÍCULO 23

53. El Sr. SCHELLE, Relator Especial, al presentar el artículo 23, indica que está inspirado en el párrafo 1 del Artículo 41 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia.

54. El Sr. VERDROSS dice que el proyecto de artículo es mejor en dos aspectos que la disposición correspondiente del Estatuto de la Corte. En primer lugar, concede al presidente del tribunal, a condición de que éste la confirme, la facultad de ordenar las medidas precautorias necesarias. La segunda mejora es el empleo de la palabra « *ordenar* » en vez del término vago « *indicar* » que se emplea en el Estatuto.

55. El Sr. EL-ERIAN pregunta por qué se han suprimido las palabras « *y si las circunstancias lo exigen* » que figuraban en la versión del artículo (artículo 7 del proyecto de 1953), presentada en 1953.

56. El Sr. YOKOTA advierte que las palabras « *a instancia de una de las partes* » no figuran en el Artículo 41 del Estatuto de la Corte. Propone que se supriman dichas palabras del artículo 23, como se las suprimió, en circunstancias similares, del párrafo 4 del artículo 21, a fin de que el tribunal tenga la facultad de ordenar medidas precautorias tanto por su propia iniciativa como a instancia de las partes.

57. El Sr. SCHELLE, Relator Especial, responde al Sr. El-Erian que las palabras « *que convenga adoptar* », que califican a « *las medidas precautorias* » tienen el mismo sentido que la frase « *y si las circunstancias lo exigen* ».

58. Contestando al Sr. Yokota, recuerda que las medidas precautorias adoptadas en caso de controversias entre Estados pueden entrañar cuestiones políticas importantes y, en consecuencia, son las partes las que deben juzgar si son necesarias. Si ninguna de las partes estima indispensable adoptar medidas precautorias, no se necesitará dicha salvaguardia.

59. El Sr. EL-ERIAN dice que en su parecer las palabras « *y si las circunstancias lo exigen* » indicaban mejor el carácter excepcional de las medidas precautorias, pero no formulará obje-

ciones si la Comisión estima que las palabras « que convenga adoptar » son adecuadas. Prefiere que se mantenga la frase « a instancia de una de las partes ».

60. El Sr. ŽOUREK piensa que el artículo va demasiado lejos. No es aconsejable dar al presidente la facultad exclusiva de adoptar, a reserva de una confirmación ulterior, decisiones tan graves como la de ordenar medidas precautorias en las controversias entre Estados. Dada la rapidez de las comunicaciones modernas, realmente no se justifica tal disposición, que podría inducir a muchos Estados a rechazar el artículo. Propone que se suprima el pasaje « y en caso de urgencia su presidente a reserva de confirmación por el tribunal ».

61. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. Yokota (párr. 56, *supra*) de que se suprima del artículo 23 las palabras « a instancia de una de las partes ».

*Por 12 votos contra 1, y 2 abstenciones queda rechazada la propuesta.*

62. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. ŽOUREK (párr. 60 *supra*) de que se supriman las palabras « y en caso de urgencia su presidente a reserva de confirmación por el tribunal ».

*Por 11 votos contra 3, y 2 abstenciones queda rechazada la propuesta.*

63. El PRESIDENTE somete a votación el artículo 23 en su totalidad.

*Por 12 votos contra 3, y 2 abstenciones, queda aprobado el proyecto de artículo 23.*

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

## 445.<sup>a</sup> SESIÓN

*Lunes 19 de mayo de 1958, a las 15 horas*

*Presidente : Sr. Radhabinod PAL*

**Procedimiento arbitral : resolución 989 (X)  
de la Asamblea General (A/CN.4/113) [continuación]**

[Tema 2 del programa]

**EXAMEN DEL MODELO DE PROYECTO SOBRE  
PROCEDIMIENTO ARBITRAL (A/CN.4/113, ANEXO)  
[continuación].**

### ARTÍCULO 24

1. El PRESIDENTE, en ausencia del Relator Especial, señala que no se habían formulado comentarios sobre el artículo 18 del proyecto de 1953<sup>1</sup>, que corresponde al párrafo 1 del artículo 24

<sup>1</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, octavo período de sesiones, Suplemento N.º 9, párr. 57.

del modelo de proyecto. El párrafo 2 es nuevo y se refiere al descubrimiento de nuevas pruebas en el período que sigue al final de las actuaciones, antes de que se haya dictado la sentencia. En un artículo anterior se trató del descubrimiento de pruebas en una etapa menos avanzada, mientras que el artículo 24 se aplica al descubrimiento de pruebas en la etapa más avanzada.

2. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, refiriéndose a las observaciones de Sir Gerald Fitzmaurice (443.<sup>a</sup> sesión, párr. 9) sobre lo arcaico de algunos de los términos tomados de la Convención de La Haya para el Arreglo Pacífico de los Conflictos Internacionales firmada en 1907<sup>2</sup>, dice que abriga ciertas dudas respecto de las palabras « bajo la autoridad del tribunal » del párrafo 1, y teme que puedan prestarse a error. Estima que la finalidad de dichas palabras es la de conceder al tribunal la facultad, si así lo desea, de no declarar terminada la vista, incluso si los agentes, consejeros y abogados han concluido la relación del caso; pero el texto inglés por lo menos, no logra expresar esta situación y todo lo que parece decir es que el caso se expondrá según lo pueda indicar el tribunal, lo que realmente huelga decir.

3. El Sr. FRANÇOIS estima que la finalidad de la Comisión al incluir esas palabras, fue la de evitar que los agentes, consejeros y abogados frustren las actuaciones prolongando innecesariamente la relación del caso. Si bien podría expresar más adecuadamente, sería conveniente conservar alguna disposición a este efecto.

4. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, está de acuerdo en que tal vez convenga adoptar una disposición en el sentido indicado, pero repite que no es tal el significado aparente del párrafo 1, ni lo que, a su entender, es su intención real. El Comité de Redacción podría estudiar si no estará mejor expresada la intención real con un texto similar al del párrafo 6 del artículo 10 del Reglamento de la Comisión General de Reclamaciones de los Estados Unidos-México, a saber :

« Cuando se haya conocido de una causa de conformidad a las disposiciones precitadas, se considerará terminada la vista ante la Comisión, a menos que ésta disponga lo contrario<sup>3</sup> ».

5. El Sr. AGO apoya las críticas que ha hecho el Secretario acerca del párrafo 1. En relación con lo que dijo el Sr. François, señala que habría que decir algo más concreto sobre la vista y de lo que se dice en el párrafo 4 del artículo 18. De ordinario el procedimiento oral comprende una

<sup>2</sup> Véase *Las Convenciones y Declaraciones de La Haya de 1899 y 1907*, compiladas por James Brown Scott, Dotación Carnegie para la Paz Internacional (Nueva York, Oxford University Press, 1916), págs. 41 *et seq.*

<sup>3</sup> Citado en el *Comentario al proyecto de convención sobre procedimiento arbitral aprobado por la Comisión de Derecho Internacional en su quinto período de sesiones* (Publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta : 1955.V.1), pág. 77.